

Hacia la igualdad de género

Minuta Nº 30-23, 21/03/2023

Resumen

Esta minuta ha sido elaborada para apoyar la labor de diplomacia parlamentaria en la Reunión Red Parlamentaria Global de la OCDE en París.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

1. La desigualdad de género, un problema que persiste en América Latina

La desigualdad de género es una forma persistente y generalizada de desigualdad que afecta a personas y comunidades de todo el mundo. Las mujeres y las niñas se enfrentan con frecuencia a barreras que limitan su acceso a recursos y oportunidades, como la educación, la atención sanitaria, el empleo y la representación política. Estas barreras a menudo se traducen en niveles más bajos de poder social, económico y político para las mujeres, lo que puede tener amplias repercusiones en su salud, bienestar y calidad de vida en general.

Además de los efectos negativos que la desigualdad de género tiene sobre las mujeres y las niñas, también contribuye a problemas sociales y medioambientales más amplios. Por ejemplo, exacerba los efectos del cambio climático y limita las oportunidades de desarrollo sostenible. Además puede contribuir a otros problemas sociales y económicos, como la pobreza, la violencia contra las mujeres y la discriminación.

Abordar este flagelo es, por tanto, un componente crítico de los esfuerzos para promover la sostenibilidad social y medioambiental, así como de los esfuerzos más amplios para promover los derechos humanos y la justicia social. Esto requiere una serie de estrategias, incluidas políticas y programas que promuevan el empoderamiento de las mujeres, un mayor acceso a la educación y la atención sanitaria, y esfuerzos para cuestionar los roles de género y las normas sociales que contribuyen a la desigualdad.

La desigualdad de género es un problema actual en América Latina, una región que históricamente ha sido caracterizada por altos niveles de inequidad en diversos aspectos. Según varios estudios, se ha demostrado que la región es una de las más desiguales del mundo en términos de género. Las desigualdades de género en la región se manifiestan de diversas formas, incluyendo la segregación laboral y ocupacional, la violencia de género, la falta de acceso a la educación y los servicios básicos de salud, entre otras. Existe una brecha salarial de género en la región que oscila alrededor del 20%, que las mujeres tienen una menor participación en la fuerza laboral y mayor tasa de desempleo que los hombres, y que las mujeres están subrepresentadas en la política y en cargos de toma de decisiones. Asimismo, se destaca que la pandemia de COVID-19 ha intensificado estas desigualdades¹.

Es necesario tener en cuenta que la inequidad no solo afecta a las mujeres, sino que también repercute negativamente en el conjunto de la sociedad. Por lo tanto, abordar este problema no solo es una cuestión de justicia social, sino también de interés público. En América Latina es un problema complejo y

1 Vasconez, Marco. "Políticas laborales e igualdad de género en América Latina". Revista CEPAL, no. 122 (2017): páginas.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42033/1/RVE122_Vasconez.pdf

multidimensional que requiere de medidas tanto a nivel público como privado para solucionarse. La región cuenta con diversas experiencias y buenas prácticas que pueden servir como referentes para reducir la brecha de género, y se configura como un gran desafío para el presente y futuro de la región.

2. Las brechas de género en la economía

El género y la pobreza están estrechamente relacionados. Las mujeres experimentan mayores tasas de pobreza que los hombres en muchas partes del mundo. A nivel mundial, el 12,9% de las mujeres vivían en la pobreza en 2018, frente al 10,6% de los hombres².

Naciones Unidas ha hecho hincapié en la desigualdad de género como problema mundial y lo ha relacionado específicamente con el desarrollo económico, enumerando cuatro hechos globales:

1. Las mujeres tienen más probabilidades de ser pobres que los hombres.
2. Las mujeres soportan la carga del trabajo de cuidados no remunerado.
3. Las mujeres tienen más probabilidades de trabajar en empleos de baja remuneración y precarios.
4. Las mujeres carecen de acceso a tierras y otros recursos productivos.

Estos hechos destacan algunas de las desigualdades de género clave que contribuyen a la pobreza y que hacen más difícil para las mujeres salir de la pobreza³.

En *La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes*, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) aborda la cuestión de la autonomía de las mujeres en el contexto de los cambios económicos y las desigualdades de género. CEPAL plantea que, a pesar de los avances en los derechos y la igualdad de género en muchos países, siguen existiendo barreras estructurales y culturales que limitan la libertad y el poder de decisión de las mujeres en el ámbito económico. El informe presenta una serie de recomendaciones políticas para mejorar la igualdad de género y la autonomía económica de las mujeres. Entre estas recomendaciones se incluyen políticas para fomentar la igualdad de acceso al empleo y al mercado laboral, igualdad de remuneración por igual trabajo, y una mayor participación de las mujeres en la toma de decisiones económicas y políticas. El informe destaca que el empoderamiento económico de las mujeres es esencial para lograr un desarrollo sostenible y equitativo en la región⁴.

2 Center for American Progress. (2019). Basic Facts: Women and Poverty. Recuperado de <https://www.americanprogress.org/article/basic-facts-women-poverty/>

3 UN Women. (2021). Four facts you need to know about gender and poverty today. Recuperado de <https://data.unwomen.org/features/four-facts-you-need-know-about-gender-and-poverty-today>

4 CEPAL. (2022). La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45032-la-autonomia-mujeres-escenarios-economicos-cambiantes>

3. La urgencia del cambio climático

El cambio climático tiene un impacto desproporcionado sobre las mujeres y las niñas, exacerbando las desigualdades de género existentes. Estas son más vulnerables a los efectos de los desastres naturales y los peligros relacionados con el clima debido a la persistente discriminación en el acceso a los recursos, la educación y la atención sanitaria. Además, a menudo se excluye a las mujeres de la toma de decisiones a nivel local, nacional e internacional sobre políticas de cambio climático y proyectos relacionados. Sin embargo, algunos estudios han demostrado que la inclusión de las mujeres en puestos de liderazgo a nivel local puede mejorar los resultados de las políticas y proyectos relacionados con el clima. Abordar la desigualdad de género y promover la equidad de género puede desempeñar un papel clave en la adaptación de los países a los crecientes riesgos que plantea el cambio climático⁵.

El documento *Planes de Igualdad de Género en América Latina y el Caribe* de Cepal analiza la importancia de la igualdad de género en la región y esboza estrategias para promover la igualdad de género, incluyendo el desarrollo de planes de igualdad de género. También destaca las formas en que la desigualdad de género puede empeorar los impactos del cambio climático e incluye recomendaciones para integrar la perspectiva de género en las políticas e iniciativas sobre cambio climático⁶.

Cepal señala que las mujeres tienden a ser más vulnerables que los hombres a los impactos del cambio climático, y que esta vulnerabilidad se ve a menudo exacerbada por la desigualdad de género. El documento recomienda una serie de enfoques para abordar esta cuestión, como promover el liderazgo y la participación de las mujeres en la política y la planificación climáticas, integrar las perspectivas de género en las evaluaciones de riesgos climáticos y los sistemas de alerta temprana, y proporcionar a las mujeres igualdad de acceso a los recursos y oportunidades para la adaptación. Cepal sugiere que promover la igualdad de género puede ayudar a reducir la vulnerabilidad al cambio climático y apoyar el desarrollo sostenible en la región, al tiempo que se avanza hacia objetivos de desarrollo más amplios.⁷

4. Avanzar en medidas parlamentarias para la igualdad de género

La importancia de promover la presencia de las mujeres en la política es polifacética. Puede ayudar a abordar el desequilibrio de género en la

5 United Nations. (2023). Introduction to Gender and Climate Change. Recuperado de <https://unfccc.int/gender>

6 CEPAL. (2017). Planes de igualdad de género en América Latina y el Caribe: Mapas de ruta para el desarrollo. Recuperado de https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/planes_de_igualdad_de_genero_en_america_latina_y_el_caribe_mapas_de_ruta_para_el_desarrollo.pdf

7 *Ibíd.*

representación política, aportar perspectivas diversas a la elaboración de políticas y promover la igualdad de género y los derechos de la mujer. Los estudios han demostrado que el aumento de la representación política de las mujeres conduce a políticas que reflejan las necesidades y prioridades de las mujeres, como la mejora de la atención sanitaria, el acceso a la educación y la lucha contra la violencia de género. Además, la promoción de la mujer en la política puede servir de modelo positivo para las futuras generaciones de niñas y mujeres y ayudar a acabar con los estereotipos y prejuicios de género. En última instancia, resulta crucial para crear una sociedad más justa y equitativa para todos⁸.

Por supuesto, hay muchas razones por las que las mujeres deberían participar en igualdad de condiciones con los hombres en política. Las perspectivas y experiencias de las mujeres son valiosas y aportan una contribución única a los diálogos políticos. Además, un mayor número de mujeres en cargos políticos contribuye a promover la igualdad de género y a garantizar que los problemas de la mujer se abordan en la política y la legislación. Las mujeres que se dedican a la política se enfrentan a importantes barreras de entrada, como las normas sociales que desalientan la participación de las mujeres en la política, la falta de acceso a financiación y recursos, y la violencia de género y la intimidación. Por lo tanto, es necesario realizar esfuerzos deliberados para fomentar y apoyar la participación política de las mujeres. En general, su promoción no es sólo una cuestión de justicia social, sino que también tiene sentido desde el punto de vista político, ya que conduce a una gobernanza más inclusiva y eficaz⁹.

La presencia de mujeres en los órganos legislativos de América Latina y el Caribe ha aumentado gradualmente en los últimos años. Según datos de noviembre de 2022, la región alcanzó una media del 34,9% de representación femenina, con el Caribe a la cabeza con una media del 40,9%. Sin embargo, aún quedan progresos por hacer, ya que 10 países de la región tienen menos de un 20% de representación femenina en sus parlamentos nacionales, siendo Haití el que tiene la representación más baja, con solo un 2,5%. México, Nicaragua y Cuba tienen un 50% o más de mujeres en sus parlamentos, mientras que Perú, Argentina, Costa Rica, Bolivia y Granada superan el 40%¹⁰.

Existen diversas estrategias que un Parlamento en América Latina puede implementar con el objetivo de fomentar la igualdad de género en la región. Algunas de estas medidas podrían incluir:

1. Aprobar políticas de género que garanticen la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en distintos ámbitos como el laboral, educativo

8 UN Women. (n.d.). Leadership and Political Participation. Recuperado de <https://www.unwomen.org/en/what-we-do/leadership-and-political-participation>

9 Women Deliver. (2018). Why Women in Politics? Recuperado de <https://womendeliver.org/why-women-in-politics/>

10 CEPAL (2022). Poder legislativo: porcentaje de escaños ocupados por mujeres. Recuperado de <https://oig.cepal.org/es/indicadores/poder-legislativo-porcentaje-escaños-ocupados-parlamentos-nacionales>

y de salud.

2. Establecer cuotas de género para garantizar que las mujeres tengan una participación equitativa en el Parlamento y en otras esferas de la vida pública.
3. Implantación de cuotas de género en los partidos políticos a la hora de seleccionar las listas de candidatos.
4. Desarrollar estrategias para fomentar la participación ciudadana de las mujeres y para promover el liderazgo femenino en distintos ámbitos.
5. Implementar medidas para prevenir y sancionar la violencia de género en todas sus formas, ya sea en el ámbito privado o público.
6. Promover la formación y capacitación de los funcionarios públicos en temas de género y diversidad sexual, de manera que puedan abordar estos temas de manera efectiva y sensible.
7. Incentivar el desarrollo de investigaciones y estudios que permitan conocer con mayor precisión las dinámicas de la desigualdad de género en la región y cómo abordarlas.
8. Sensibilizar a la población y educar en valores asociados a la igualdad y la equidad de género, de manera que la igualdad de género se internalice como un valor fundamental de la sociedad.
9. Ofrecer formación específica y programas de tutoría a las mujeres interesadas en la política o que ya ocupan cargos electos.
10. Fomentar y promover la afiliación de mujeres a partidos políticos y otras organizaciones políticamente activas, así como su participación en puestos de liderazgo.
11. Proporcionar apoyo financiero a las mujeres que se presenten a las elecciones, incluido el acceso a la financiación y los recursos de campaña.
12. Establecer normativas que garanticen también una composición equilibrada entre hombres y mujeres en los órganos designados o elegidos por el Estado, como gabinetes, juntas o comités.
13. Crear espacios inclusivos para el discurso y la toma de decisiones colectivas con enfoques sensibles al género y no discriminatorios.
14. Desarrollar presupuestos sensibles al género para garantizar que las prioridades de gasto del gobierno y las asignaciones presupuestarias tengan en cuenta las necesidades, experiencias y perspectivas de las mujeres.
15. Sensibilizar a los votantes y a los líderes políticos sobre la importancia de la igualdad de género, la diversidad y el valor de las contribuciones de las mujeres en la vida pública.

Desde el Parlamento se pueden promover iniciativas que fomenten la igualdad de género en América Latina y reduzcan la brecha existente entre hombres y mujeres en distintos aspectos de la vida. Esto no solo es una cuestión de justicia social, sino que también tiene implicancias positivas para el desarrollo y

bienestar de la región en su conjunto.